



De Madrid al Camino

Número 26
Diciembre de 2001

Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid

Carretas, 14, 7.º - Teléfono 915 23 22 11 - 28012 Madrid
www.demadridalcamino.f2s.com
e-mail: Contribuciones-demadridalcamino@egroups.com

Martes y Jueves de 19 a 21 h
y Miércoles de 11 a 12:30 h

Editorial

INAUGURAMOS este mes de diciembre, durante los días 11 al 13, el **Seminario José Antonio Cimadevila Covelo de Estudios Jacobeos**, el cual adquiere el sobrenombre de quien fuera nuestro Presidente-Fundador y quiera el Apóstol que esta nueva empresa sea fructífera y dilatada en el tiempo.

Dar los pasos iniciales o colocar las primeras hiladas en una actividad siempre conlleva una doble sensación. De una parte gran ilusión y de otra una buena dosis de incertidumbre, sana y jacobea en este caso, pero incertidumbre al fin y al cabo.

Aunque en la empresa contamos con la inestimable ayuda y colaboración de la Casa de Galicia en Madrid, que allá por el mes de Abril acogió con generosa hospitalidad nuestra iniciativa, pretender, como pretendemos, que este Seminario sea lugar de encuentro en Madrid de cuantas personas, disciplinas e instituciones entienden e inciden sobre el fenómeno de la peregrinación a Compostela, representa una gran responsabilidad que la Asociación asume con alegría.

Aunque desde nuestra fundación ocupó un lugar importante la organización de conferencias y eventos culturales jacobeos (muchos veteranos aún recuerdan

el Ciclo celebrado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1988; la Exposición Bibliográfica y Mesas redondas celebradas en el Centro Cultural Galileo en 1994; las Jornadas que desarrollamos en la Universidad Politécnica de Madrid en 1995; o más recientemente la Exposición Bibliográfica y consiguientes Jornadas jacobeadas desarrolladas en el Museo de la Ciudad en 1999; entre otros actos cuya *alma mater* fue nuestro desaparecido José A. Cimadevila), ha sido tal la afluencia y aumento de peregrinos durante estos años que tales iniciativas culturales debíamos restringirlas.

Pero de la misma forma que al ser Madrid la ciudad que más peregrinos aporta al Camino nos exige un esfuerzo constante en su atención, entendemos que también llega el momento de aplicar nuestro esfuerzo año tras año a este **Seminario de Estudios Jacobeos** que llevará el buen sobrenombre, por su amor al Apóstol y generosidad jacobea, de **José Antonio Cimadevila Covelo**.

Ultreia e suseia

Noticias Camino de Madrid

Señalización en Cigüñuela (Valladolid).

A la salida de Cigüñuela (Valladolid), el Camino de Santiago asciende al alto y por un terreno despejado y carente de arbolado se dirige hacia Wamba, circunstancia que hacía muy precaria la señalización al no disponer de elementos estables donde pintar las flechas amarillas. Por tal motivo el ayuntamiento ha fabricado unos soportes metálicos verticales que se han colocado en los cruces de caminos y sobre los que aparece pintada la flecha correspondiente. ¡Muchísimas gracias a la corporación municipal por sus atenciones peregrinas!

Estudio-Proyecto de señalización en Madrid.

En septiembre y octubre presenté nuestra Asociación sendos *Estudio-Proyecto de Señalización en Madrid*, el primero al Ayuntamiento de Madrid y el segundo a la Comunidad Autónoma de Madrid, para señalar por medio de *vieiras* todo el recorrido urbano en las poblaciones que recorre y con *hitos* de granito en los cruces de caminos a lo largo del recorrido rural, desde Madrid capital hasta el límite con Castilla y León en Cercedilla, en el puerto de la Fuenfría.

Parroquia de Santiago Apóstol, en Torrejón de Ardoz.

Nuestro buen amigo José García, amigo y compañero socio de todos nosotros, a quien ya muchos conocemos por haber oficiado algunas de las celebraciones litúrgicas (Cursillo de Hospitaleros, o los 100 km Madrid-Segovia) que hemos tenido, ha sido nombrado párroco de la parroquia de Santiago Apóstol de Torrejón de Ardoz (¡La verdad, en esto no hemos tenido arte ni parte!). Agradece todas las visitas que se le hagan y se pone a disposición de todos nosotros; la dirección: C/ del Pino, 2 (tel:91-675-65-64). ¡Nuestra enhorabuena y mejores deseos jacobeos!.

Un milagro del Apóstol

PEREGRINABA en el año 1991, la catedral de Pamplona estaba en obras, y yo, buscando el sello de la credencial, subí a la planta primera de un edificio que hace esquina a la plaza donde se asoma el templo: al despacho de la parroquia de San Juan Bautista. Arriba, un cura orondo y rubicundo, tras una mesa de despacho, se ocupaba de poner los cuños en la credencial a los varios peregrinos que habíamos coincidido. Cuando llega mi turno, me mira con atención y me dice:

- No parece que esa cara y esa calva sean las más apropiadas para este menester.

Le miro sonriente. Pasa por mi cabeza enseñarle las piernas y poner sobre la mesa una de mis botas. Desisto, por irreverente y porque, acaso, no hubiera podido hacerlo. Me limito a contestarle mientras adelanto con mi pierna izquierda:

- Yo camino con las piernas y éstas sí creo que son las apropiadas para este "menester".

Pasan dos semanas y continúo con mi peregrinación. Dejo atrás la ciudad de León y también el Santuario de la Virgen del Camino y

entro en Villadangos, un tanto cansado y con ganas de reponer fuerzas. Un vecino con gruesa garrota y no menos gruesas gafas, que pasea en la entrada al pueblo, es el receptor de mi pregunta.

- Por favor: me puede indicar dónde está el albergue de peregrinos.

El señor se para, me mira fijamente con tranquilidad y detenimiento y me espeta:

- Ahí lo tiene, a la derecha, detrás de los árboles - y continúa - Me imagino que para su edad, porque seguro que usted ya ha cumplido los cuarenta, éste debe de ser un duro ejercicio. Cuídese y buen Camino.

Ante semejantes palabras, al mismo tiempo que viene a mi memoria el cura de la parroquia de San Juan Bautista de Pamplona, se refuerza mi fe en los milagros del Apóstol.

Con unas efusivas gracias me despido del amable señor e inicio un ligero trote: para demostrarle y demostrarme que estoy en los "cuarenta".

Me olvidaba decir que nací el día de Nuestra Señora de la Esperanza, patrona de Logroño, del año 1933, y que tras este "milagro", mi caminar está en los "cincuenta".

Adrián Herrero Casla

Hospitalidad romera

Ahí donde se borran las huellas jacobeanas, se abren esas otras vías de peregrinación que llevan a Asís o a Roma. Entonces, el camino o se desdibuja o se confunde con las nacionales llenas de tráfico y peligrosas. Sobre el asfalto, el ruido zumbón de los motores invade todo el espacio del caminante.

La ruta se decide muchas veces en los cruces: toca sacar el mapa de turno y ver por dónde seguir. Toca vivir en el resbaladizo terreno del "ya veremos", porque si alguna certeza puede tener el romero es la de no tener nada seguro. Ni camino ni lugar donde descansar de noche.

La hospitalidad a los peregrinos queda mayormente en manos de la buena voluntad de unas gentes que creen que la peregrinación es un fenómeno extinguido o se imaginan las cosas más peregrinas

al respecto. La primera reacción es el desconcierto: ¿cuentista, maleante o peregrina? ¡vaya usted a saber! Y sin embargo ha habido quien me ha abierto la puerta de su casa diciendo entre dientes: "esperemos que no pase nada..." Curioso compartir mi incertidumbre de romera, desposeída de camino y de albergue, con los que me ofrecían hospitalidad. Y es que en muchos sitios el peregrino se convierte a los ojos de todos en excéntrico mochilero con palo de dos metros que deambula sucio despertando cierto recelo.

La sorprendida era yo cuando me reconocían como peregrina que caminaba a Roma, cuando me ofrecían hospitalidad.

No sé cuántas veces me ha tocado dormir en el suelo de las aulas de un colegio de religiosos, en aulas de catequesis o salas de

actividades parroquiales. Ahí, entre los dibujos de los niños pegados a la pared, la pizarra y los pupitres siempre demasiado bajos para sentarse a escribir o a leer, me he encontrado más a gusto que en ningún otro sitio. Improvisado refugio para una peregrina hospedada con esa entrañable sencillez del que ofrece lo que buenamente puede. Nada de credenciales, ahí uno es simplemente un nombre sin apellidos ni número de DNI, y un lugar de proveniencia.

Vaya mi agradecimiento y admiración a todas esas personas que tuvieron las agallas de abrir la puerta a una desconocida con mala pinta, la caridad de ofrecerme un techo y la comprensión que renueva los ánimos para seguir adelante.

Balbanuz Benavides

Un arquitecto singular

SU nombre es Miguel Fisac Serna, nacido en Almagro en 1913. Realiza la carrera de arquitectura en Madrid, recibiendo el Premio Fin de Carrera de la Real Academia de San Fernando en 1942. Desde entonces no ha dejado de trabajar, sus proyectos y realizaciones resultan innumerables como puede adivinarse en tan larga y fructífera vida. Según sus propias palabras, su mayor interés ha sido siempre realizar la mejor arquitectura que fuera capaz de hacer. Comienza a trabajar en una época en la que no hay maestros ni directrices claras en la arquitectura española de posguerra. Sin embargo le sirvió de inestimable aprendizaje el estudio directo de los edificios que conoció en los numerosos viajes que realizó por el mundo. En su quehacer profesional ha seguido un camino propio, en solitario, aun a riesgo de recibir incompreensión, indiferencia, desprecio... Desde el clasicismo de sus primeras realizaciones en el conjunto de edificios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, evoluciona hacia un estilo más moderno y funcional, donde predomina la racionalidad constructiva, así como

la búsqueda y aplicación de nuevas soluciones técnicas capaces de dar respuesta a las necesidades actuales de la sociedad. En este sentido será pionero en la utilización, por primera vez en nuestro país, de hormigón armado visto, en la realización de los Laboratorios Made entre los años 1959-62.

En cada obra sigue un riguroso itinerario mental: en primer lugar estudiar todo lo que se relaciona con el proyecto y contesta a la pregunta ¿para qué?; segundo, responder a la pregunta ¿dónde?, estudiando el entorno y todo lo relacionado con el emplazamiento; en tercer lugar, responder al ¿cómo? tanto estructural como formalmente; y por último darle un cierto toque poético y por el que aspire a convertirse en obra de arte.

En el camino aragonés tenemos oportunidad de contemplar una obra realizada en 1963 por este singular arquitecto. Se trata de la iglesia parroquial de la estación de Canfranc. Está situada junto a la carretera y justo enfrente de la hoy abandonada estación. Realizada en piedra, en mampostería del país, buscando la armonización con las edificaciones de este valle pirenaico. Su planta, aprovechando la ladera rocosa y pronunciada, tiene una original forma de abanico; el muro que la cierra por los pies resulta irregular y sinuoso, no por mero capricho formal, sino para la consecución de un mejor efecto acústico. Un bello "trozo de aire humanizado" como le gusta definir la arquitectura a este singular arquitecto.

S.J.

RONCAR DE PEREGRINO

SIEMPRE hay alguno que ronca y a veces otros protestan nerviosos y hacen una especie de "¡quej, quej!" intentando que cese el roncador, produciendo un sonido gutural parecido al arreo de caballerías.

Roncar resulta a veces problemático. No creo que haya personas que ronquen por gusto, y cualquiera debe saber que el que lo hace no tiene ninguna culpa, y no se le puede pedir a nadie que pase la noche en vela para que los demás duerman. Los que más protestan suelen ser los que tienen el sueño ligero y les afecta el vuelo de un mosquito. Les ocurre más a las personas mayores, que son precisamente el grupo en el que se dan más roncadores. Los jóvenes plantean menos problemas con esto, pues suelen coger el sueño los primeros y duermen tan profundamente que pueden tirar bombas y no se enteran. Mi teoría es: "Ronca es el que se duerme primero" porque el que se duerme primero no sabe si él u otros roncan, y el que tarda más en dormirse los oye a todos, tanto si roncan como si no. Así, el que no quiera oír roncar que busque acomodo en posada solitaria y no se le ocurra dormir rodeado del mayor silencio en salas donde duermen tantas y tan variadas gentes, en general bastante cansadas.

El sueño de un peregrino que ha caminado su jornada, es algo sagrado, que debe ser respetado por encima de todo, y si a alguno le molesta mucho, que vaya a un hotel. Me parece una agresión la de aquellos que con sus "quej quej" o de cualquier forma pueden llegar a despertar al roncador,... para decirle que no pueden dormir con sus ruidos. Es un signo de intolerancia, impropio del espíritu que debe animar al peregrino y del lugar en donde se encuentra.

El que no pueda dormir, por lo que sea, debería de intentar entender y hasta disfrutar la situación. Se puede conseguir. La melodía de las respiraciones, susurros y ronquidos, pululan por la atmósfera del repleto dormitorio del albergue, como orquesta en puesta a punto del instrumental. Es la melodía de los sueños reparadores de los otros, hermanos peregrinos, que al día siguiente no sabrán que mientras ellos dormían tú rezabas por todos y le pedías a Dios que también en aquellas horas de insomnio se fuesen reparando tus fuerzas y reconfortando tu espíritu.

Tamo

